

Durante la realización del Seminario Regional: Salud, Sexualidad y diversidad en América Latina, realizado por el Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, el periodista José Gabriel Chueca, de Perú 21, entrevistó a Mauro Cabral uno de los ponentes en el evento. Aquí la entrevista.

"No me reconozco como chico ni como chica"

Por: José Gabriel Chueca

jchueca@peru21.com

Mauro Cabral
INTERTRANSEXUAL ARGENTINO

El tema es muy complejo; sin embargo, muchos piensan que la sexualidad se define entre hetero y homosexualidad. Y, en países como el nuestro, lo que sale de lo primero es escándalo o da miedo. Mauro Cabral se presenta a sí mismo como intertranssexual y ha sufrido los intentos sociales por 'normalizarlo'.

"Soy docente en la Universidad Nacional de Córdoba, donde hago un doctorado en Filosofía. Soy responsable del área trans e intersex del Programa para América Latina y el Caribe de la Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas", explica Mauro Cabral, quien vino a Lima invitado al seminario Sexualidades, salud y derechos humanos en América Latina.

¿Usted es chico o chica?

Ninguna de las dos cosas.

¿Por qué?

Hay varias razones, pero creo que la fundamental es porque soy una persona que no se reconoce en lo que habitualmente la gente entiende por un chico o por una chica, con diferencias de orden corporal que creo que son las menos importantes.

Tengo entendido que usted se define como intersex.

Si me tengo que presentar, lo hago como un hombre trans que tiene una experiencia intersex de su cuerpo. ¿Qué quiere decir eso? Que soy una persona que de nacimiento tiene un cuerpo diferente del que se espera tanto para chicos como para chicas. Yo soy alguien que se identifica a sí mismo diferente a como lo señala su documento de identidad. Ahí dice que soy una chica, y yo me presento a mí mismo como un chico, lo que me hace trans.

¿Cuál es la diferencia entre inter y trans?

Intersex es una categoría que sirve para nombrar a todas esas personas de cuerpo diferente tanto al de las chicas como al de los chicos, desde su nacimiento. ¿Qué variaciones puede haber? Algunas tienen que ver con el tamaño del clítoris -si es muy largo- o del pene -si es muy chico-, con si los testículos han descendido o no.

¿Es hermafroditismo?

Para la medicina, el hermafroditismo se da cuando una misma persona tiene tejido testicular y ovárico. Lo que no existe es la imagen mitológica del hermafrodita, que tiene pene y vagina a la vez.

¿Cuándo empezó con las preguntas acerca de todo esto?

Hay dos momentos en lo que sentí urgencia de entender qué pasaba; uno fue apenas salí a mi adolescencia. En ese momento, intenté explicar que no necesitaba las cirugías que el médico y mi familia habían decidido que necesitaba, pero no hubo forma de que me entendieran. Lo que yo decía -que creo era bastante difícil de entender en ese momento y lo sigue siendo- era que no me sentía mujer, que me sentía un chico -o más del lado masculino de las cosas-, pero que no necesitaba modificar mi cuerpo y que, además, prefería salir con chicos y no con chicas.

Qué situación tan complicada.

Para mí, fue muy impactante sentir que lo que estaba diciendo no podía ser escuchado por gente que me quería realmente, pero no había forma en que ese discurso se pudiera escuchar. Y me sentía muy solo.

¿Cómo era esa 'sordera'?

Bueno, mi mamá había muerto algunos años atrás y creo que mi papá lo vivió con mucha angustia. Él y mis médicos, de una forma bastante ingenua, pensaron que una operación lo arreglaba todo: el tema del género tanto como el tema del deseo.

¿Y qué pasó?

Nada. Bueno, pasaron dos cirugías y un tratamiento bastante cruento. Pero sigo considerándome un tipo que no necesita modificar su cuerpo y que sale con hombres que salen con hombres. El siguiente impacto fue más tardío, como a los 25 ó 26 años, porque después de tiempo pensando que mi vida ya tenía sentido, me tropecé con la comunidad gay y me enteré de que, en realidad, en el homoerotismo no hay espacio para un cuerpo como el mío. O sea, que eso tan difícil de entender para los heterosexuales era igual de difícil de entender para los homosexuales.

Cuando estos temas llegan al ámbito público suelen estar relacionados con lo sórdido, con cierto lado del mundo del espectáculo.

Sí, la gente asocia el mundo trans con vedettes, travestis o prostitución. Cuando yo digo que soy trans, me preguntan inmediatamente si me he prostituido. Y suelo contestar que no tendría problema en que me pagaran para tener sexo. La pregunta es quién pagaría.

¿Qué siente sobre todo esto? Esperaba a alguien terriblemente irónico.

Bueno, estoy tratando de ser bueno. Tomé hace mucho la decisión de que podría morirme de cualquier cosa, pero que esto -sea lo que sea- no me iba a matar; entonces, trato de tener paciencia en algunas cosas y de usar los privilegios que tengo. En Latinoamérica, donde las personas trans están en una situación de vulnerabilidad y exclusión realmente jodida, yo pude vivir con una familia que me quiso, tengo un cuerpo que disfruto y, de alguna manera, confío en mi capacidad para enfrentar cosas. La gente suele pensar en el trans como en un sufrimiento. Me imagino a sus lectores hombres diciendo, 'este pobre tipo quisiera ser como nosotros y nunca va a serlo'. Yo no lo veo así. A mí me gusta cómo soy y eso da otra perspectiva.